

	ANOS	SEME-NA-LES	ME-SES	TRIMESTRES	ANOS
Madrid.....	12	6	3	1	12
Provincias.....	12	6	3	1	12
Extranjero.....	12	6	3	1	12
Portugal.....	12	6	3	1	12
Indias.....	12	6	3	1	12
No convenidas.....	12	6	3	1	12
VENTA					
España.....	25	12	6	3	1
Extranjero.....	25	12	6	3	1
Portugal.....	25	12	6	3	1
Naciones con-venidas.....	25	12	6	3	1
No convenidas.....	25	12	6	3	1
NUMEROS SUELTOS					
Del día.....	0.05				
Atrasado.....	0.25				

ANO XVIII—TERCERA EPOCA

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sábado 16 de Abril de 1892

MADRID—NUM. 6.005

## NUESTRO GRABADO

Dice que Pilatos, cuando José de Arimatea fue a pedirle el cuerpo de Jesús, experimentó grande asombro al tener noticia de una tan rápida muerte.

Extraño, en efecto, era el caso, pues ordinariamente duraba bastante horas la agonía de los crucificados, aun después de quebrantados a golpe de mazo sus coyunturas. Sabiase de algunos que, retirados por muertos de la cruz, habían recobrado la vida a favor de un energético tratamiento. Sospecho, pues, el pretor, y para cerciorarse de lo ocurrido hizo llamar al centurion que poco antes había asistido al suplicio capitaneando la escolta.

Pero el centurion, ya convertido al cristianismo, según quiere la piadosa leyenda, dispuso todas las dudas, y en vista de ello accedió Poncio a la súplica de José, no tan solo por ser éste un fariseo respetable, miembro del Sanhedrin, sino porque las leyes de Roma concedían al cadáver de los reos a cualquiera persona que lo reclamase.

Al pie de la Cruz esperaba a José, Nicodemo, miembro también del Sanhedrin y amigo o discípulo secreto de Jesús; entre los dos amortajaron el cuerpo con arreglo al uso judaico, envolviéndolo en un lienzo para cuya preparación no sabemos si se habían gastado las cien libras de mirra y aloes que precisa Juan el Evangelista; dióronle sepultura provisional en una gruta que allí cerca poseía José, ayudados en esta obra por las fidelísimas mujeres de Betania y puesta sobre la abertura una recta piedra regresaron todos a Jerusalén, silenciosos y afligidos.

Prometíanse volver el domingo, ya transcurrida la Pascua, para transportar el venerado cuerpo a lugar más decoroso.

Fuerza será que, a partir de este punto, nos atengamos a la sencilla narración evangélica, prescindiendo de todo linaje de apreciaciones en obsequio a la creencia universal de los pueblos que comulgan en Cristo.

Apenas hubo despuntado la aurora del domingo, las mujeres galileas a quienes desvelaban juntamente el dolor y la ternura, salieron de la ciudad llevando abundante provisión de drogas aromáticas, y encamináronse al Golgotha, deseosas de ser las primeras que derramasen lágrimas y ungüentos sobre la amada sepultura.

Pero bien pronto se les adelantó María Magdalena, quien desde el instante de la Crucifixión no parecía vivir en el mundo, sumida como había quedado en angustioso alucinamiento.

Antes que sus compañeras llegó a la gruta, y cerca ya de la entrada cayó de arrodos exhalando un desconsolado grito. «La losa estaba volcada y en lo interior del sepulcro hallábase un mancebo cubierto de una larga ropa blanca (San Marcos), que habló a las espantadas mujeres de este modo:

«No os asustéis; buscad a Jesús Nazareno, el que fué crucificado: resucitó y no está aquí, resurrexit, non est hic, he aquí el lugar donde le pasieron.»

«Fueron las mujeres porque las había tomado temblor y espanto, pero quedose María Magdalena, en cuyo corazón palpitaba rebelde e invencible la esperanza, y para cuyo intenso amor todos los accidentes sobrenaturales, todos los milagros, todas las inverosimilitudes eran cosa deseada y posible.

Quedose más que nunca exaltada, vibrante de emoción, desprendida de las corpóreas ligaduras, indecisa entre los cielos y la tierra, con los ojos dilatados y puestos a la vez en la oscura interioridad de la gruta y en los matinales resplandores del horizonte infinito. Y entonces se le apareció Jesús con una sonrisa inefable. Ella no tuvo miedo ni se asombró en presencia de un muerto que volvía de la tumba, antes bien, precipitándose hacia él se arrojó a sus pies y quiso besarlos, tal cual lo hicieron en tiempos más dichosos, tal como en aquel primer día inolvidable en que el divino maestro le había dicho: Perdonada eres porque has amado mucho.

«Mas ¡ay! que el día detuvo:—No me toques, porque aún no he subido a mi Padre, pero ve a mis hermanos y adviértelos que vayan a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. (S. Juan, 19-27)»

La pobre mujer olvidó su amor para obedecer las órdenes de Jesús, y descendiendo del Monte fue en busca de los discípulos, y en medio de ellos compareció gritando con fe vencedora y sublime: «¡Resucitado! ¡ha resucitado!»

## CRISTO

Cada vez que se aproxima el tiempo en que la humanidad cristiana conmemora la muerte de su Redentor, cuando llegan esos funebres días en que las campanas no cesan de sonar con clamores a los habitantes de las ciudades católicas, el que ha nacido de padres cristianos, aquel que en su infancia oyó de boca de su madre la divina doctrina de Jesús, aunque su espíritu se haya apartado de las ideas que con vertieron por vez primera en su corazón, bien para purificarlos más, bien para caer en errores más profundos de los en que nacimos cristianos, al llegar esta época, no podemos por menos de recordar aque-

llas enseñanzas, y todo parece que nos convida a coger los Evangelios y meditar en lo que allí se encuentra escrito.

Cojamos, pues, esas cuatro copiosas fuentes de la vida de Cristo, y admiremos la grandeza y sublimidad de su doctrina, y admiremos, no con profundos éxtasis, sino con profundos pensamientos, puesto que la admiración, en el hombre reflexivo, no debe ser hija del sentimiento, sino del examen racional de las doctrinas.

Según Cristo, la verdadera, la única religión, debía estar basada en la Caridad llevada al último límite, pero previsor de que pudiera tomarse la caridad como medio de hacer ver la esplendidez, encargaba dar limosna «con la mano derecha sin que siquiera se enterase la izquierda» a fin de que la limosna quedase secreta, y así tenía que ser; la pureza de su alma odiaba el rigorismo exterior de que tan adernadas están muchas religiones que

fecta; una religión esencialmente espiritual, exenta de fórmulas exteriores es la verdadera; apenas se comprende como un hombre pudiese imaginar tal pureza de religión en medio de aquel mundo de aparatos e hipocresías; solamente Jesús con su naturaleza divina pudo sobreponerse a las corrientes fanáticas de su época, y echar la semilla que había de fructificar tantos siglos después. La caridad, por tanto, es la religión que Él fundó. «Dad limosnas—dijo Jesús—y todas las cosas estarán limpias entre vosotros» (Luc. XI—41).

Consecuencia de sus ideas en religión eran sus ideas en política. Recomendaba la caridad como virtud capital, porque amaba a los pobres; y por que los amaba deseaba que desaparecieran sus miserias y que viviesen felices; el «todo de todos» de los comunistas, era lo que a él le pareció más apropiado para remediar sus males y llegar a la igualdad más absoluta. «Si queréis ser perfectos—decía—vended

vosos discípulos que siguieran su ejemplo en lo sucesivo; pero sabido es que fué muy distinto el plan que dejó trazado para después de su muerte: ya a Pedro le decía: «perdonad al que ha caído en error, no siete, sino sesenta y siete veces si fuere necesario.» (Mateo XVIII, 21 y 22.)

Pero donde aparece de un modo terminante el mandato del respeto mutuo de las ideas es en el Evangelio de San Lucas (capítulo X—30 y sig.) en el que se refiere una parábola, que por su trascendencia voy a transcribir; es esta: «Un hombre herido en el camino de Jericó; ¡pasa un sacerdote le ve y prosigue su camino; un levita pasa y no se detiene; un samaritano se compadece, se acerca a él, derrama aceite en sus heridas y le vuela. Con esta nos da a entender Jesús que la verdadera fraternidad se establece entre los hombres por la caridad y no por la fe religiosa.» Y qué mucho que no fuese así, cuando dejando a un lado las censuras de

enemigos se hizo ilimitado «mandando que no se les negare ni el saludo». San Mateo en el capítulo V, copia estas palabras: «Para que seas los hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir el sol tanto para los buenos como para los malos, si no amáis mas que a los que os aman, ¡qué mérito contraéis! También lo hacen los publicanos. Si no saludáis mas que a vuestros hermanos ¡qué adelantáis! Los paganos también lo hacen así.»

Caridad, pobreza, tolerancia: aun mas, perdón y amor; he aquí, en resumen, la verdadera doctrina predicada por el Cristo, doctrina sencilla como todo lo sublime, sublime como todo lo moral, moral como todo lo grande: grande, sublime y moral como todas las concepciones de los grandes espíritus.

¡Ah! si las religiones que llevan el nombre de cristianas no se hubieran disgregado en multitud de sectas; si hubiese permanecido como al principio una sola verdadera religión cristiana, ortodoxa, tal como fué predicada; si en esas religiones no se hubieran olvidado las máximas del Maestro; si sus ministros hubieran dado siempre ejemplo de pobreza y caridad; si no se hubiesen introducido en los templos prácticas paganas, y se hubiese orado siempre «en espíritu y en verdad»; si, por último, los partidarios de unas y otras sectas, no se hubieran destruido mutuamente en fratricidas luchas religiosas; si hubieran conservado siempre limpio el principio de tolerancia y de perdón que tanto recomendó su fundador, y en vez de arrojar a las hogueras y al tormento a los que tenían por herejes, les hubieran presentado la luz del Evangelio, consiguiendo por la persuasión lo que no pudieron alcanzar con la fuerza; si, en una palabra, se hubiese cumplido al pie de la letra la doctrina de Jesucristo, hoy día, al cabo de diez y nueve siglos, sería el mundo la antesala del Paraíso.

Pero todavía no es tarde; aun podemos trabajar por que esos santos principios triunfen, procurando atraer a nuestros enemigos con la tolerancia de que tanto necesitan; y no hay duda que si trabajamos con fe e incucamos a nuestros hijos, y estos a su vez a los suyos, el amor a tal obra de regeneración, llegará un día en que mahometanos y católicos, protestantes y budhistas, panteístas y ateos, se abrazen y se entiendan en el amor y en el nombre de Cristo.

No creí yo es decir, ¡oh Dios de la caridad y la civilización! pero cuando sea llegado, allá en lo profundo de la tierra removeré mis descarnados huesos, y volveré hacia ti aquellos huesos que fueron ojos, y elevaré hacia el cielo las carcomidas esquivas, que fueron manos. Mientras tanto, en el último momento de mi vida, cuando mi vista se nuble y mis oídos dejan de oír; cuando quede sin movimientos, y ese sudor frío, precursor de la muerte, inunde mis sienes, allá, mas adentro, de esa frente humedecida en el cerebro, un momento antes de cortarse el hilo de mi existencia, al apagarse esa luz que se llama ideas, la postrera será para ti y para todos los redentores y bienhechores de la humanidad.

L. BARRIO Y MORAYTA.

## EL LAGO DE GENEZARETH

Extraetamos de una de las conferencias del célebre predicador francés, padre Didon esta mancha de color que refleja por impresión, por modo exacto, el histórico lago.

Es la joya de Galilea. No es un zafiro siempre azul; sus aguas parecen con el opalo, por sus cambiantes. Cuando el cielo se refleja en él, brillante de blanca luz, blanquea todo también como la nieve del Hermon.

La mirada no distingue dónde el lago acaba y donde principia el cielo. Las colinas de las dos márgenes endulzan, apartándose, sus aristas y matices. Las mas próximas se tiñen con su color violeta subido; las mas apartadas, con un azul pálido.

Por la tarde, después de ponerse el sol, el lago parece adormecido; sus aguas sin arrugas, presas, toman unas tintas metafísicas.

Visto en toda su anchura, confúndese con la tierra; una línea brillante como una lamina de acero demarca la playa. Las colinas reflejan vagamente largas fajas violáceas, saturadas sobre un fondo verde.

De vez en cuando descendiendo de la montaña y frunce, sin perturbarla, la hermosa tchalla inmovil, haciéndola temblar un instante.

A medida que el día declina, apáganse poco a poco los colores del lago, perdiéndose en un ceniciento rojizo, como el cielo.

Al nacer de las estrellas, la brisa refresca, haciendo que la ola se quiebre en la orilla, besando la arena, y agita las abundantes cañaverales próximos.

Cuéntase que los antiguos llamaron al lago Kinnerot, porque tenía la forma de un arpa, el «Kinnar» de los hebreos.

y efectivamente; todo en él es armonía.

PADRE DIDON



LA RESURRECCION

se llaman cristianas «Cuando reces—decía—no imites a los hipócritas que prefieren hacer de pie sus oraciones en la sinagoga y en los rincones de las plazas, para ser vistos de los hombres, sino que si tú quieres rezar, entra en tu aposento, y luego de cerrar la puerta ruega a tu padre que está en todo lo secreto, y no haga grandes discursos como las paganos que creen se les ha de oír por el mucho hablar; Dios, tu Padre, sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas» (Mat. VI—5—8). Y tan cierto es esto, que el mismo San Mateo, en el capítulo VII y San Lucas en el VI, nos presentan a Jesús proclamando que su religión era «el hacer bien». En vano se buscará en el Evangelio una práctica religiosa. Él lo dijo mil veces refiriéndose a los ayunos de los fariseos y publicanos. «No mancilla al hombre lo que come sino lo que sale de su corazón» (Mat. XV—11—15 y sig.) y Marcos VII—15 y sig.) y en el pasaje de la Samaritana vemos que la dice: «¡ya llega el tiempo en que los verdaderos adoradores, adorarán en espíritu y en verdad» (Juan IV—21—23) y sabido es lo que de los rezadores decía: «son sepulcros blanqueados que están por dentro llenos de polvos o podredumbres» (Mat. XXIII—25 a 27).

Sin pasar más adelante, podemos ya deducir que, bajo el punto de vista religioso, la obra de Jesús no pudo ser más perfecta; una religión esencialmente espiritual, exenta de fórmulas exteriores es la verdadera; apenas se comprende como un hombre pudiese imaginar tal pureza de religión en medio de aquel mundo de aparatos e hipocresías; solamente Jesús con su naturaleza divina pudo sobreponerse a las corrientes fanáticas de su época, y echar la semilla que había de fructificar tantos siglos después. La caridad, por tanto, es la religión que Él fundó. «Dad limosnas—dijo Jesús—y todas las cosas estarán limpias entre vosotros» (Luc. XI—41).

lo que poseáis, dadlo a los pobres y seguidme» (Luc. XII—33 y 34).

Sólo teniendo en cuenta estas ideas de Jesús puede explicarse como justa aquella frase de más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de Dios (Mat. XIX—24).

No se concibe, pues, que en nombre de Cristo se hayan defendido los principios absolutos, ni que precisamente las naciones menos cristianas, en el nombre, hayan sido y sean las más liberales.

Se ha censurado a Jesús por haber condenado con palabras duras a los incrédulos, palabras que, conservadas por la tradición y mal interpretadas por espíritus fanáticos de la Edad Media, dieron lugar a aquellas terribles persecuciones entre las diversas escuelas cristianas, en que el tormento y la prisión tuvieron un papel tan importante; pero como dice muy bien el ilustre Renán ¡dóbe censurarse por eso! En manera alguna; ninguna revolución, ni ninguna reforma se hubiera llevado a cabo sin algo de rudeza; ni la revolución francesa, ni la reforma de Lutero, habrían conseguido su objeto, si hubieran observado miramientos y contemplaciones en los instantes supremos en que las circunstancias exigían lo contrario. Sería si, digno de censura, si al obrar Él de esa manera, hubiera aconsejado a

rigidas únicamente contra el modo de obrar, no de pensar, y hablando ya en el terreno del fuero interno de la conciencia lejos de amanzar, como después se ha hecho en nombre suyo, con una condena eterna a todo el que no pensare de una cierta manera, vemos que nos dice que «al que oyere sus palabras y no las creyere él no lo juzga, porque no ha venido a juzgar al mundo sino a salvarle.» (Lucas XII—47)...

«¡Bíjense bien en esto último los defensores de la Inquisición, y vean cuántas víctimas han inmolado en nombre de Cristo y contra el verdadero espíritu cristiano.

Estas eran las ideas de Jesús; su fundamento fácilmente se advierte: una doctrina cuyos principales mandatos son la Caridad y el Perdón, no puede basarse mas que en el amor universal. Y así era, en efecto: el alma sublime del Dios-Hombre estaba infiltrada de un inmenso amor a todo lo que le rodeaba; exigía el desprendimiento de las cosas mundanales, pero no el odio, y así lo expresó más de una vez. «Amad los unos a los otros; sed perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.» Pero no era esto solo, su amor iba más lejos; no solo amaba a los que le seguían, sino también a los que le despreciaban; a la hora de la muerte perdonó a sus verdugos; y aun el amor hacia los



## LA POLICIA

La prueba llevada a cabo por *El Imparcial*, y conocida ya por nuestros lectores, entraña verdadera gravedad.

Si los indicios no engañan, el tal Muñoz, el ciudadano íntegro, como a sí propio se llama, va a dar que hablar más de lo que él cree, y más de lo que la policía se figura.

La manifestación de la Sra. Nuñez Barredo es categórica. Un agente de la autoridad penetra en la alcoba donde duerme Muñoz: vistesese ésta de prisa y ambos salen a la calle a la vista de dos agentes de Orden público.

Pero da la casualidad de que mientras sucedía esto, el juez dictaba órdenes mandando prender a la misma persona que el delegado protegía.

Y todo el que sigue con algún interés el curso del proceso, se pregunta: ¿por qué el juez no ha tomado declaración a la señora en cuya casa se alojó Muñoz durante los días en que se intentó cometer el delito que se persigue?

¿Por qué no la ha tomado al agente a quien se refiere la deposición de la señora Nuñez Barredo, cuando hay sospechas de que entre éste y el detenido existían relaciones de amistad antiguas?

Nosotros no somos dados al melodrama y a la literatura patibularia. Huimos con propósito deliberado de todo aquello que pueda dar apariencias teatrales a cosas serias, como son las que caen bajo la acción de la justicia. Pero después de la revelación hecha por *El Imparcial*, el asunto se ve envuelto entre sombras que al juez en primer término importa disipar.

Con ocasión de un crimen célebre se excitó fuertemente las suspicacias del vulgo y de muchas gentes que no pertenecen a él; con ocasión del proceso de los dinamiteros tememos que va a ocurrir lo mismo.

Entonces las indiscreciones nos hicieron perder a todos el juicio; ahora parece que hay empeño en cometerlas. Y si no, véase lo que escribe un periódico ministerial que bebe en buenas fuentes:

«El gobierno se halla altamente satisfecho de los servicios prestados por la policía, no sólo en el asunto de las bombas explosivas, sino por el conjunto de datos que ha venido proporcionando a las autoridades.»

Resulta, pues, que el delegado que sacó de la cama a Muñoz, poniéndole como quien dice fuera del alcance de la justicia, prestó un buen servicio que agradece el gobierno; y resulta asimismo que mientras los agentes del gobernador andaban buscando a un presunto delincuente, una persona constituída en autoridad facilitaba los medios para que pudiera ser burlado.

Si hay o no comedia en este proceso, como la opinión dice, es cosa que averiguará el juez. Bueno sería, sin embargo, que el Sr. Saavedra, de cuya rectitud nadie duda, empezara por llamar a capítulo a los delegados y polizontes cuyas extrañas intervenciones no tienen explicación posible.

## LOS SERMONES DE AYER

## EN LA CATEDRAL

A las seis y media de la mañana.

«Gracias a Dios que podemos hablar bien de un predicador en el desempeño de su delicada misión!»

Tomó el señor magistral como punto de partida para su discurso un texto de San Pedro, y enseguida hizo un admirable desarrollo en el exordio, exponiendo que *Jesucristo es Dios y hombre*.

Con suma claridad puso al alcance del auditorio la generación del Verbo por el Padre en la eternidad, y la generación sobrenatural en la Madre, ya en el desenvolvimiento del tiempo, juntamente con la necesidad de la encarnación para que el hombre fuese redimido.

Exordio acabadísimo, en cuanto a la doctrina y en cuanto a la forma, y muy especial de la entraña del asunto; porque si Jesucristo no hubiese sido verdadero hombre, la Pasión quedaría en las regiones de los mitos. Unido todo esto a la manera de expresarse del señor magistral, resultó el principio de lo que modestamente llamó *Mediación*, una obra preciosa y digna del misterio y del templo catedral.

Aun el lenguaje mismo, claro y sencillo, a pesar de la dificultad intrínseca de la materia, nos hizo conocer que el predicador es hombre de doctrina madura y firme.

Puso término el señor magistral al exordio anunciando que se limitaría a una sencilla mediación del misterio de que iba a tratar.

Rezada el *Ave María*, entró de lleno en lo que iba a decir, y la mediación resultó una buena oración sagrada, que constó de dos puntos, y así enunciada fué la proposición: *En Jesucristo hubo dos Pasiones: una la del alma y la del cuerpo otra*. Intima, muy íntima, general y absoluta, la primera; cruel y sangüinaria la segunda. La base de la argumentación para ambas cuestiones, la encontró en que el verbo, al hacerse carne, recibió la humanidad con todas sus flaquezas, descartada la culpa.

*Pasión del alma*.—Fijóse principalmente el señor magistral en la Oración del Huerto, y evidenció, en cuanto cabe, el tremendo dolor de Jesucristo ante las postrimerías de la muerte, porque la carne sentía su flaqueza, y ante el conocimiento de que no a todos aprovecharía su sacrificio. *Pater, si possibile est transeat a me calicem iste*. ¡El cuerpo, como que temblaba! ¡Cuál no sería la intensidad de su angustia y dolor, cuando el Padre envió un ángel a consolarle en lo humano! Así fué analizando el espíritu de Jesús, tejiendo una hermosa labor, y expuesta con sentimiento y dulzura. Rehecho por la oración, se entregó a sus verdugos.

Esta primera parte quedó muy bien cerrada.

*Pasión del cuerpo*.—Lo que sufrió en casa de Caifas, en la de Pilatos y en el Gólgota. Burlas, escarnios, y bofetada en la primera; azotes, espinas, en la del segundo; y en el Calvario la crucifixión. La nota cruda acerca de los instrumentos de la flagelación, acaso hubiera sido mejor omitirla. La creó propia de disertaciones, aunque no fué muy larga. Los verdugos echaron mano del instrumento más cruel que a mano tuvieron, y si bien usaban *faces*, costumbre romana; si el señor magistral opina detallar con el fin de que los cristianos todos entendamos las obras

artísticas de pintores y escultores, al representar a Jesucristo en el acto de los azotes, entonces hizo muy bien, aunque el tema no lo exigiera.

Tan sentida mediación estuvo salpicada de oportunas y muy discretas aplicaciones a nuestra conducta, algunas presentadas con mucho tacto y fino, y en especial la dirigida a la influencia de las turbas, y a las personas de los príncipes y sacerdotes y sabios que castigaron a Jesucristo inocente.

Si en ciertas ocasiones hubiera dado un poco de viveza a la expresión, quitando algo de la languidez que a veces se notaba, la mediación hubiese sido completa en lo dicho y en la manera de decirlo.

El señor magistral ha cumplido bien en el sermón de Pasión.

B. M.

## EN LAS TRINITARIAS

## El padre Cacho.

Muy de mañana, a las seis y media, nos fuimos hacia la iglesia de este nombre, donde gran número de fieles habían acudido al sermón.

No se hizo esperar el buen padre. Fué puntual.

Empezó con cierto temor y muy quedó, y después de grandes paradas en mitad de las oraciones, en las cuales buscaba la redondez de la frase, rascándose la nariz, concluyó por decir un cúmulo de palabras, de las que no sacamos nada en limpio.

Si el predicar consiste en ocupar la sagrada cátedra de San Pedro y hablar a lo que saliere durante un tiempo limitado, entonces cumplió el padre Cacho su cometido.

Nosotros podemos decir de este sermón lo que el negro: «que sacó los pies fríos y la cabeza caliente».

Como final, rogáremos al padre Cacho que para otra vez trace el plan de su sermón, lo estudie y procure amenizarlo. De lo contrario, le sucederá lo que ayer mañana.

Los fieles que acababan de dejar la cama, al compás de su monótona voz, volvían a empalmar el sueño.

J. T.

(POR LA TARDE.)

## EN SAN MARTIN

## Un padre de la Compañía de Jesús.

Una sola puerta para entrar y salir en el templo, aglomeración de gente por haber pocas iglesias abiertas a las tres de la tarde, apreturas, deterioros de ropa, protestas y quejas, y ni un guardia de Orden público para cuidar de las composturas de la gente.

Todo eso hubimos de sufrir para poder penetrar en la iglesia y oír la palabra, mejor aún, el grito pelado del padre de la Compañía de Jesús, encargado de pronunciar el sermón de la lanzada.

El padre cura en cuestión tiene voz chillona, destemplada, estridente y antipática. No es aquella la voz de un sacerdote sino la de una patrona vieja, incomodada, que riñe.

Todas las voces, todo el manoteo, todos los gritos iban encaminados a vituperar la rebelión de Judas, la ingratitude de Pedro, y sobre todo, y por encima de todo, la incredulidad de Tomás el apóstol.

«Como puso a este último! Todos los improperios que pueden largarse desde el púlpito, sin escándalo de los oyentes, todos fueron aplicados al incrédulo Tomás, y con qué fuego! ¡con qué arrebatos! ¡con qué energía!

Después de tanta imprecación, lo que se venía a las mientes del auditorio es cómo podía haber llegado a santo un hombre a quien el abogado de la acusación privada (que eso nos parecía el padre jesuita) calificaba de tal manera.

Todo se explica por la bondad divina y por la magnanimidad del hijo de Dios.

Acabó el discurso aconsejándonos que no fuéramos incrédulos, y que todos uniéramos nuestras manos a las del orador para introducir las en el costado de Jesucristo.

No baremos tal, ni una cosa ni otra. Lo segundo, porque teniendo fe como tenemos, no necesitamos de comprobantes, y lo primero, porque no queremos vernos tratados tan despiadadamente por jesuita alguno.

Y cuenta con que no esperamos, como el Santo Apóstol, llegar a sentarnos a la diestra de Dios Padre.

C.

## EN LAS SALEAS

## El padre Minguelia.

Los boletines religiosos anunciaban en el templo de la calle de Santa Engracia las siete palabras, pero en su lugar se dijo el sermón de la Lanzada por el padre arriba apuntado.

El padre Minguelia es indudablemente orador sagrado; razona con lógica; jamás falsea el concepto, presentando con suma claridad las premisas de modo que por el auditorio se vea la verdad de la conclusión. En el templo penetran todas las inteligencias; el padre Minguelia es un predicador que llega lo mismo a los cultos que a los ignorantes; igual sirve para una cátedra que para la iglesia de una aldea; el carácter de su oratoria es sintético; construye con severa elegancia los períodos y no abusa del lenguaje figurado.

Simbolizó la plática de ayer de un modo nuevo y sencillo, considerando en la cima del Calvario tres crepusculos: la de la fe, la del perdón y la del arrepentimiento, girando todo su discurso sobre el amor del corazón de Jesús.

A la legua se advierte que el padre Minguelia domina el púlpito; su voz suena dócil e identificada con la situación siempre, y sus ademanes son naturales y espontáneos. Quizás peca de efectista y teatral, y se escucha un poco. Huyendo de vulgaridades, sólo citó en latín una sentencia. Incurrió, además, en algunas faltas de dicción que no deben tolerarse en quien resulta un predicador de verdadero mérito, tales como «expositare» por «exponer», y golpe de martillo, que es un galicismo declarado. Fuera de esto, es el agustino un fral de los que pueden regenerar la decadente oratoria sagrada, y por su fondo y su exposición ofreció su discurso un interés grande.

P. N.

## EN EL ORATORIO DEL OLIVAR

## El Sr. Pastor Just.

Canónigo de Toledo, según cartel. Orador reposado, flemático, que piensa

mucho lo que dice, y dice muy lentamente, sin duda para pensarlo mejor. Mide bien las palabras y el tiempo, éste mejor que que aquellas; pues las últimas vibraciones del reloj marcando las tres, se confundieron con la última frase del sermón de «las siete idem».

Las paráfrasis atildaditas y recortaditas, rayaban en vulgares; pero el todo de la oración sagrada fué llevadero, gracias a una buena orquesta y coro.

El Sr. Just, que tiene mérito, es un orador de la clase de planideros, que canta a ratos, intercalando tal cual *pipto*.

Por lo demás, la función corrió sin novedad, a pesar de las tinieblas que invadían la iglesia y de lo irascibles que estaban las beatas.

L. J.

## EN SAN JOSÉ

## El Sr. Chaumel.

Las espaciosas naves del templo de la calle de Alcalá estaban literalmente ocupadas por los invitados a la función solemne de las Siete Palabras, que organiza la archicofradía de los indignos siervos.

En el pequeño espacio libre de sillas y destinado a los fieles anónimos, era tal la aglomeración de éstos, que de tiempo en tiempo se dejaban oír los pequeños altercados de las mujeres quisquillosas y el murmullo de los atropellados, cuando algún atrevido se hacía paso a viva fuerza para entrar o salir.

La lluvia, gruesa y apretada que con ligeras intermitencias estuvo cayendo durante todo el día de ayer, no fué óbice para que dejaran de exhibirse las curiosas y las mujeres bonitas, allí donde asiste la *crème* de nuestros niños góticos y de nuestros jamones... ahumados.

A las doce en punto comenzaba la función. El templo, hermoso por su tristeza, envuelto en sombras místicas, desnudos sus muros y sin luces sus altares, predisponía al recogimiento. Sobre el fondo de oscuras nubes, que sostenían una luna de tintes rojos, se dibujaba la silueta de la Inmortal Jerusalén. El Cristo crucificado se destacaba entre las sombras, despidiéndose de la tierra con una mirada de ternura inefable, y llamando al Eterno, en cuyas manos encomienda su espíritu.

El cuadro es grande, como vasto el campo que se extiende a los ojos del predicador encargado de explicar al pueblo las últimas palabras de Jesucristo-hombre sobre la tierra. Las frases del mártir, sublimes en su sencillez, llenas de mística poesía, rebosan paz y misericordia, y transmitidas al corazón humano por los labios de la elocuencia, pueden hacer vibrar y remover los sentimientos más recónditos y penetrar en el alma transportada, las más dulces meditaciones.

El Sr. Chaumel, dignidad de Chantre en la iglesia catedral de Toledo, es un orador muy aceptable. Joven todavía, une a su voz bien timbrada, palabra clara y concisa, que domina sin esfuerzo al auditorio. Fácil en el decir y buen colorista al pintar, tiene, sin embargo, un defecto capital, que oscurece y quita brillantez a su oración: corta los períodos a compás, con inflexiones de voz a los finales, que hacen las frases monótonas y amaneradas. Tiene asimismo el prurito de *erudicionarse* y *latinizarse*, cosa que aun resultando tan poco práctica para los fieles sencillos, es muy común en los oradores sagrados, y sube de punto en los que, como el Sr. Chaumel, ocupan un puesto elevado en la jerarquía eclesiástica.

La parte musical dió realce a la solemnidad del acto, y los encargados de ejecutarla estuvieron muy acertados al interpretar una patética composición, llena de sentidas frases. Con lo que yo no puedo transigir es con las típicas machos. ¡No les desparzan a ustedes el timpano y el gusto esas voces melifluas y chillonas!

*Nota de sensación*.—Un polluelo que estaba contemplando absorto la peluca rubia de una señora, muy hermosa por cierto, (la peluca), medio se desmayó, dejando caer su chistera, distrayendo la atención del auditorio.

«Efectos del recogimiento y la contemplación!»

LES.

(POR LA NOCHE)

## EN SAN LUIS

## El padre Alberti.

Subió al púlpito, tosó, extendió los brazos, volvió a toser...

Este gallo, que no canta, algo tiene en la garganta.

Por fin, ¿a qué habéis venido?—dijo. Y luego, señalando a un lugar oculto: A ver ese fúnebre catafalco semejante a la plataforma lugubre del Calvario.

Pausa. Los devotos se mueven de un lado a otro; se ponen de puntillas y miran a todas partes; nada, la soledad fué una imagen del padre Alberti.

La verdad es que empezó con miedo, acaso de los ímpios que se entretenían en llevar los sermones a los papeles; pero ya repuesto, nos resultó un orador de veras. Tuvo hermosos períodos, párrafos elocuentes e indirectas, que, siendo del padre Cobos, no traspasaron la sensatez.

En una palabra, habla bien, tiene voz agradable, a pesar de la *bronquitis* que padece, y declama a lo Antonio Vico. Este es el escollo del padre Alberti.

D.

## EN LA PASION

## Un dominico.

¡Válate Dios y qué a menos ha venido la ilustre orden, a juzgar por la muestra, que anoche ocupó el púlpito de la citada iglesia!

Venticinco minutos empleó solamente en no explicar su sermón, que se nos antojaron venticinco años de potro.

Con desconocimiento absoluto de lo más rudimentario de la oratoria, sin comprenderse de ninguna de las grandezas del tema, pedestre cuando hacía pinitos para elevarse, incongruente si pretendía razonar, aquello fué una desdicha que alcanzó a todos: a Jesús, a la Virgen y al auditorio, entre el cual, por nuestros pecados sin duda, nos encontrábamos.

Mucho tiene que aprender y despistarse el bueno del dominico, si ha de cultivar la oratoria sagrada, por lo menos para explicarse entre *castillas*, porque suponemos que en *tagalo* lo ha de hacer muy bien. Y él nos entiende.

L. J.

## EN SAN SEBASTIAN

## El Sr. Cuevas.

Una de las Soledades más acompañadas

que hemos visto fué la de anoche en esta espaciosa iglesia.

Las amplias puertas de entrada y salida no bastaban al impetuoso flujo y reflujo de muchachas bonitas y peripuestos galanes.

Recordábase el *San Sebastián mártir*, que tanto gustó años atrás en la Comedia a este vecindario, tan amante de los espectáculos, sobre todo de los gratuitos. ¡Hay que ir a tomar baños! ¡hay que visitar las iglesias, ya que están cerrados los teatros! ¡Allí va él! ¡allí va ella!

¡Y qué gusto da entrar y salir en íntimos contactos, al compás de unos motetes con orquesta y armonium!

Subió el orador al púlpito y fué saludado con unanimidad de foses de variadísimo tonos, las cuales persistieron durante el sermón, impidiéndolos seguir el hilo.

No hacía falta para reconocer en el orador al mismo D. Filomeno, a quien conocemos mucho de otros años. Por él no pasan días.

Es tan melifluso como siempre.

«¡Oh! ¡qué valen la soledad de Cicerón, y la de Ovidio y la del griego (no dijo cual), comparadas con la de María!»

«Las lágrimas de la madre y la sangre del hijo, componen mezcladas un bálsamo que todo lo cura. Etc.»

Esto, cantado por el orador en diversidad de acentos, y accionado con un movimiento de cabeza, de manos, de torso y de pies, que desorientaba a los oyentes, haciéndolos dudar de si la iglesia era la de San Sebastián o la de San Vito.

Al concluir el Sr. Cuevas, dijo una señoría, al parecer malagueña, que en medio de numerosa familia, estaba a nuestra vera: «Es una Soledad, cantada y bailada con mucho estilo.»

R. B.

## EN EL ORATORIO DEL ESPIRITU SANTO

## El padre Maruri.

A. M. D. G.

Entramos en el templo del Señor en busca de consuelo, deseando encontrar lenitivo a acerbá pena, oyendo la descripción del dolor de los dolores, de la pérdida de un hijo.

Para hacer vibrar las fibras más recónditas del alma con semejante tema, no se necesita apelar a recursos extraordinarios, ni forzar la voz, ni mover los brazos con desasosiego, hasta, a nuestro entender, con referir el hecho.

Sin embargo, cuando esa descripción corre a cargo de curas de misa y oía, y por aditamento, al parecer vulgares, entonces... ¡ah! entonces la emoción conviértese en *estraneza* y el sentimiento se va por donde ha venido.

El padre Maruri es un orador de *percusión*, no sabemos si *central*, pero de *percusión* al fin. Sus palabras imitan un fuego granado, en el que de vez en cuando—en los momentos álgidos—oyese el estruendo de las lombardas.

Aquellos, señores, no era un sermón, era la batalla de Yankermann!

Los oyentes nos mirábamos sobresaltados, estremecidos, creyendo que iba a estallar algo o a ocurrir un hundimiento.

«Qué extenuación de vos, que espamos, que asperitosa!»

Y para mayor desdicha, el buen padre se hacía un lío a cada momento, tragábase las sílabas y trabucaba los conceptos, estrujando su bonete como si el bonete tuviera la culpa.

Misericordiosa, en verdad, debe ser la Reina de los Angeles, a quien el Sr. Maruri se dirigió con la mayor llaneza durante diez minutos al terminar su sermón, cuando no le privó del uso de su atropellada palabra, para desagravio de los que buscamos en el púlpito otra cosa, que motivos de jácara y de entretenimiento.

P. V.

## EL LAS CALATRAVAS

## El Sr. Buera.

Deseosos de confirmar o rectificar el primer juicio, volvimos anoche a las Calatras, donde predicaba de nuevo el señor Buera, sobre la soledad de María.

Desde el medio de la calle de Alcalá oímos los primeros cañonazos, y al levantar la cortina de la iglesia salieron los acentos del Sr. Buera escapados como una tromba.

Como que apenas había dentro dos docenas de personas, la voz del orador resonaba aun más formidable y estentórea que el jueves.

Valiente órgano para decir ternuras y consuelos a la triste madre.

Y, aya con Dios, si el contenido supliere o atenúase las sobras del acento. Pero, tampoco. De tres años acá ha perdido no poco el Sr. Buera, que parecía entonces hombre de mucha lectura.

Para muestra he aquí dos botones. Al pintar la angustia de María dijo que había sido aún más grande que los dolores de su parto; y es de fe que sin dolor parió la Virgen.

Al lado de la proposición sospechosa, aunque involuntaria, puso una equivocación garrafal e imperdonable para quien ha saludado alguna vez las Escrituras.

Al referir a la madre del Crucificado las palabras proféticas «venite et videte istud dolor scilicet dolor meus», atribuyó la frase a Isaias, cuando hasta los niños saben que pertenece a Jeremías, y a su primer *trono* el más manoseado de todos.

En cambio, al ver su soledad, poco menos grande que la que explicaba, tuvo un rasgo de sinceridad digno de encarecimiento.

«Somos pocos—exclamó—pero bien avenidos».

Crea el orador que, si no se mejora, a cada nueva plática serán menos.

A.

## EN SANTA CATALINA DE LOS DONADOS

## El Sr. Mato.

El precitado sacerdote es uno de tantos y mejor que muchos de sus colegas que se dedican a las tareas de la predicación en el púlpito.

Sin exordio ni preparación de ninguna especie entró en materia, y signiando paso a paso la Pasión de Jesús, hasta su muerte, según los evangelistas, describió los dolores y la soledad de María con frase y acento sentido, sin decir nada que no hayamos oído muchas veces sobre el asunto y en análogas circunstancias, pero tampoco ninguna enormidad.

La voz del Sr. Mato, llena y sonora en el registro bajo que es el que dispone con facilidad trocábase en destemplada y

extraña en el registro medio, haciendo unos giros y modulaciones tan raras que parecía a veces un ventrílocuo. Ganas se nos pasaron de averiguar si el Sr. Mato padece del oído, pues así así podían explicarse los extraños efectos de tonalidad que en la emisión de la palabra emplea sin advertirlo al parecer.

El Sr. Mato hizo toda su plática con el bonete puesto, hasta en los momentos en que invocaba para su tarea la divina gracia por intervención de María Virgen, y si el dirigirse a las señoras con la cabeza cubierta es siempre de mal gusto, cuando se trata de la madre de Jesús, reina de los ángeles y de los hombres, ha de parecernos peor.

Aunque la calvicie lo recomiende y la liturgia lo autorice,

F. V.

No era el Sr. Padilla, sino el Sr. López Conde el sacerdote que predicó anteayer en la parroquia de San Pedro.

Sébase para que no pierda nadie.

Persona que nos merezca entero crédito, nos asegura, que no fué el Sr. Sánchez Capuchino, catedrático del Seminario conciliar, quien predicó ayer tarde el sermón del lavatorio en la iglesia de San Martín.

Hacemos con mucho gusto la rectificación.

Confesamos bonradamente haber sufrido una grave decepción en esta Semana Santa.

Creíamos que nuestra obra de doce años (porque doce llevamos haciendo modesta crítica de sermones) había sido provechosa y buena. Nos inclinaba a pensar así el hecho evidente de que, a contar de 1887 ó 1887, habían aumentado los predicadores medianos, disminuido los malos, y desaparecido, casi del todo, los pésimos.

En medio de la turba multa, comenzaban además a sobresalir algunos de primer orden.

Pues bien, este año se ha interrumpido la progresión en términos tales, que los malos y extravagantes han superado con mucho a los juiciosos y discretos. Con la circunstancia agravante de que lo peor se ha oído en los templos más céntricos y de mayores recursos.

Fuera de la Catedral y de algunas grandes parroquias, no ha habido oradores aceptables, sino en las iglesias modestas y en los conventos, oratorios ó capillas de los suburbios.

Ni sabemos cómo explicar esto, ni concebimos que hayan sonado ciertas voces en púlpitos de tantas campanillas como, por ejemplo, los de San Francisco y Calatras.

Allá veremos, si esto se corrige a lo futuro.

Delo contrario se podrá pensar que lo que más importa a las colectividades y las personas organizadoras de los cultos de Semana Mayor, es la música y el aparato, y lo que menos, la palabra divina.

## LA SEMANA SANTA EN CADIZ

A un sevillano no le contaría yo lo que es en Cádiz la Semana Santa; porque sería lo mismo que hablar a un romano de las magnificencias religiosas de Vallecas. Para los de Sevilla no hay más Semana Santa que la de su ciudad; en ninguna parte se conservan elíges de la Pasión tan primorosas, ni se sabe vestir con tanto gusto a las imágenes, ni se sacan a la calle tan lucidos *pasos*, ni se cantan tan expresivas *saetas*, ni se muestran *los penitentes* tan ordenados y de buen ver con sus larguías tónicas de lana negra ó morada, sus puntiagudos capiruchos de cartón forrado de percalina del mismo color que las túnicas, y de los que penden los medrosos antifaces. Hasta creen algunos de ellos que sólo a orillas del Betis crecen rosas y claveles tempranos para engalanar y embalsamar sus monumentos y sus pasos, y hasta para entapizar, deshojados, el pavimento de sus antiguas y hermosas iglesias.



aciendo  
ros que  
tanas se  
r. Mo  
nal ex  
alidad  
emplea  
con el  
na gra  
ren, y  
beza cu  
ando se  
de los  
nacer  
de y la  
V.

López  
nteyer  
crédito,  
Sanchez  
minario  
el ser  
de San  
culica-  
r sufrí-  
Semana  
ce años  
modesta  
vecho-  
asi el  
1887 ó  
cadores  
y des-  
menza-  
de pri-  
umpido  
que los  
ad con  
Con la  
lo peor  
ricos y  
s gran-  
radores  
destas  
apillas  
ni con-  
s voces  
como,  
y Cala-  
e á lo  
que lo  
ad y  
cultos  
el apa-  
vina.

ADIZ  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

Cádiz  
lo que  
sería  
de las  
cas. Pa-  
San-  
parte  
pri-  
gusto  
le tan  
resivas  
tan  
largas  
s pun-  
do de  
s tóni-  
os an-  
y cla-  
emba-  
y has-  
pavi-  
s igle-

lo que es bello, devoto a su manera como lo es el gaditano; con la primavera que también sobre los mares sonríe, azulando y abriéndolos más que de ordinario, y poblando la atmósfera marina de gaviotas, que precisamente en estas días saludan a sus hermanas las golondrinas que vuelven de África; con las enormes castas de rosas, claveles, azucenas y nardos que Rota, Chicla, Los Puertos y Sanlúcar envían a su ciudad-senora; con el calor proverbial de los mayordomos de cofradía y con el del clero gaditano, muy amante siempre y muy cuidadoso del esplendor del culto, con todo esto, y mucho más que se calla, porque sería prolijo y pesado el apuntarlo, qué ha de resultar, sino lucidísima fiesta, encanto de los que la ven, dulce memoria de los que la recuerdan?

¿Qué procesión la que sale de Santa María en la madrugada del Viernes Santo! La oscuridad de la noche envuélvela como el fondo negro de un cuadro a su salida, para que resalten las innumerables luces de las cirios, ordenadas en dos filas larguissimas, y un silencio imponente, silencio de muchedumbre; se hace a su alrededor para que resuenen limpias y vigorosas las notas vibrantes de las trompetas legionarias y las graves y solemnes voces de los cofrades que van cantando pausadamente los salmos pasionales. De vez en cuando, de un balcón que el fulgor de los cirios ha hecho surgir de las sombras que la noche amontona a enfimbofados de la procesión, sale una voz clara y fresca y atiplada, voz de mujer ó de niño, cantando la *saeta*, esa playera mística que desgarra el alma y trae a los ojos lágrimas de indefinible ternura. Y allí, enfrente de la mujer que canta y del pueblo que llora, cantando también y también gimiendo, se dilata hasta lo infinito el Océano, sobre cuyas aguas oscuras y de brillo fosforescente derrama la procesión regueros de luces, pareciendo a la vista que los gemos ignorados que viven en el fondo de los mares celebran también su procesión fantástica con luces y con rumores, en el seno de sus cristalinopalacios...

Y qué diremos cuando aparece *Nuestro Padre Jesús*, con su lujosa túnica morada, bordada en oro, la cabellera suelta y la pesada cruz sobre los hombros? Ya el silencio es imposible, y estruendos vivos, compactos, atronadores, más potentes que el rugir de las vecinas olas, bienen los aires. Allí está el buen pueblo que siente y que ama todo aquello que es verdaderamente digno de amarse; el que en 1808 rindió a gritos de entusiasmo más bien que a cañonazos la escuadra de Rosilly; el que se alistó como un solo hombre para la jornada de Bailén; el que hacía para sus hermanas y patrióticas mujeres *tribuciones* de las bombas disparadas por los franceses en el memorable asedio; el que en 1807 abrazaba y besaba en el muelle a los soldados que volvían de África, y en 1807 a los marinos que regresaban del Callao; el pueblo, el gran pueblo, alguna vez extraviado, nunca perverso del todo, el pueblo, que ama y que odia pero que no es escéptico ni deja jamás de conmoverse ante lo que es grande y sublime...

La palida claridad del alba sorprende a la procesión en el interior de la ciudad, y si hemos de hablar con franqueza y de pinter con exactitud las cosas, habremos de confesar que ya en aquella hora no presenta el religioso desfile el mismo imponente aspecto que en las de la noche. De todo tiene la culpa el carácter, no muy constante de los andaluces, y la picaresca afición a la manzanilla: no son los meridionales, por lo mismo que son tan vehementes en sus afectos, capaces de perseverar en la tensión del espíritu que exigen los grandes entusiasmos, y luego, ¿quién pasa por la fiebre, aunque sea *penitente ó nazarena*, y lleve cirio, sin probar algo de lo bueno? El cirio puede arrojarse al mostrador mientras que el montañés sirve las cañas, y *Nuestro Padre Jesús* no ha de incomodarse seguramente con sus devotos porque gusten de ese *futo de la vida* que, según las Escrituras, *alegra los corazones*. Estos razonamientos se hacen algunos *penitentes*, y la procesión se corta (frase gráfica), y cortada vuelve a Santa María, no deslucida del todo, sin embargo, porque siempre hay discípulos fieles y escogidos que no son capaces de abandonar al *Maestro*, no ya por los 30 dineros de Judas, ni aun por el Jerez, que vale más que todos los denarios que conocieron los hebreos. Otras procesiones y cosas muy dignas de verse y de referirse hay en Cádiz durante la Semana Santa; pero yo las omito por no dar dentera a los sevillanos.

ANGEL SALCEDO RUIZ.

## LA MAÑANA DEL VIERNES SANTO

**La carne nueva.**  
Ayer de mañana, mientras una parte de la población de los barrios bajos se iba a comer buñuelos ante la Car de Dios, otra parte se reunía en el Matadero de Madrid a lidiar la *carne nueva*. Con esta frase se designa a las reses destinadas al consumo del sábado, en las cuales van los aficionados a ejercitarse antes de que las rematen los matarifes. Aunque antigua la costumbre nunca fué la concurrencia tan numerosa como este año. Desde la madrugada había cola a la puerta del edificio, y apenas franca aquella, precipitase dentro en medio del mayor desorden la muchedumbre. Pese a la mediación de los del Orden, y aun de las parejas de la Guardia civil, ocurrió lo que ya a decimos *La Correspondencia*. «Hubo caídas que produjeron confusiones de relativa importancia, gritos, algazara y todas las consecuencias de una jerga taurina sin orden ni concierto. Algunos matarifes han resultado con algunas heridas en los dedos, y la confusión y alegría han rayado en lo indescribible. El bello sexo también ha concurrido a la fiesta, y contribuido con su presencia a que los aficionados al toro lucieran sus habilidades. La diversión ha durado hasta las doce de la mañana. El entusiasmo fué tal, que para desalojar el edificio hubo necesidad de acudir a las mangas de riego. La fiesta de la *carne nueva*, como se la llama, ha estado en el año presente más animada que nunca. Se calcula han concurrido cuatro mil personas.

No sabemos qué pensará el Sr. Bosch de tal fiesta celebrada en tal día. Pero es cosa estúpida que mientras por respeto a la santidad del tiempo y a la religiosidad de los católicos madrileños, se prohibe la circulación de tranvías y carruajes, haya corridas y espectáculos tan escandalosos en un edificio que es de la propiedad y jurisdicción del ayuntamiento.

### En la Cara de Dios.

No era la madrugada de las más claras ni el cielo tan despejado de nubes que asegurase una mañana limpia y sin esa lluvia pertinaz y machacona que nos acosa hace tres días, pero poco importaba todo ello para los que esperan ese día tradicional del traje corto y del pañolón de Manila.

Por la calle de la Princesa andaba la gente de rumbo de puesto en puesto y de tenderete en tenderete, envasando aguardiente, vino y churros, con gravísimo detrimento de la santidad y de la frugalidad propias de estos días en que la Iglesia celebra uno de sus más grandes misterios, y el primer alcalde de la capital de España prohíbe la circulación de coches y tranvías para que no turben con sus ruidos la majestad del culto.

Pero, en fin: A cuatro y a dos, caritas de Dios, y entre los gritos de estos mercaderes típicos, y el rasguear de alguna guitarra, y el principio de algún canto andaluz, estrangulado a los primeros jipios en la garganta, y algunos chicleos dirigidos en voz alta a tal cual moza de andares firmes y cadenciosos, y unas cuantas blasfemias, seguidas de cachetes, la fiesta se desliza sin ninguna de esas notas gordas que hacen necesaria la intervención de la casa de socorro y el juzgado de guardia.

Del mal, el menos.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

El 1.º de Mayo.

**Paris 15.**—Los despachos de Bruselas dicen que la federación de mineros de Lieja ha celebrado una reunión, a la cual han asistido todos los obreros del distrito minero, para ocuparse de las manifestaciones del 1.º de Mayo.

La asamblea ha resuelto que todos los mineros se encontrarán reunidos en sus respectivos departamentos en la madrugada del 1.º de Mayo, para dirigirse en seguida a Lieja, donde se organizará la manifestación que recorrerá las calles de la ciudad.

El mismo día se celebrarán numerosos meetings.

La reunión, antes de disolverse, nombró seis mineros que asistirán como delegados al Congreso que se celebrará en Londres en el próximo mes de Junio.

**Paris 15.**—Interrogado el diputado socialista Julio Guede acerca de la manifestación obrera del 1.º de Mayo, ha declarado que en el presente año logrará tal fuerza la reivindicación de la jornada normal de las ocho horas de trabajo, que será imposible aplazar por mucho tiempo esta reforma.

### El mariscal Fonseca.

**Rio Janeiro 15.**—El general Deodoro de Fonseca continúa enfermo de mucha gravedad, hasta el punto de que los médicos tienen pocas esperanzas de salvarle.

### La crisis italiana.

**Roma 15.**—Continúa sin resolver la crisis ministerial, ignorándose todavía las intenciones del señor marqués de Rudini respecto a la formación del nuevo gabinete.

Según los informes más autorizados, parece que éste limitará la crisis a nombrar nuevo ministro de Hacienda y proveer las carteras de Agricultura y Comercio, en la actualidad vacantes.

Otros aseguran, sin embargo, que la crisis será más amplia, alcanzando a la mayor parte de los ministros.

**Roma 15.**—Por consecuencia del carácter de estos días y de la festividad de las próximas pascuas, sufrirá algún retraso la solución de la crisis ministerial.

**Manifestaciones en las iglesias.**  
**Paris 15.**—El ministro de Justicia dirige a los procuradores generales de los departamentos una circular recomendándoles la persecución de todo género de manifestaciones en las iglesias, castigando a los perturbadores del orden; pero al mismo tiempo les recomienda no consentir que los predicadores critiquen las leyes y actos del gobierno.

## NOTICIAS GENERALES

### Los indultos.

Los reos de la última pena indultados ayer por el regente en el acto de la Adoración de la Cruz, son los siguientes: (De fuero militar):

Joaquín Jiménez, de 22 años de edad, natural de Canet de Mar (Barcelona), soldado, cabo del regimiento infantería de Guipúzcoa. Condenado por insulto de obra a sus superiores.

(De fuero civil):

Pedro Tudela y Cánovas (a) *Vallejo*, de 23 años, natural de Totana (Murcia), condenado por haber asesinado a Práxedes Cánovas y Ordóñez.

Manuel Pérez y García, de 63 años, trapero, natural de Madrid, sentenciado por asesinato.

Pedro Massell y Gómez Espinosa, natural de Puebla de Montalbán (Teruel), por asesinato.

José Vidal, por asesinato en Zaragoza. Francisco Bolinches y Pérez, natural de Ajacor (Valencia), por haber asesinado a su padrastro.

Francisco Mejías y Lebrón, de Málaga, marino, por haber asesinado a un guardia municipal.

Y Pedro Manzano, natural de Pasariños (Zamora), por robo y homicidio de un súbdito portugués.

El indulto de un reo de muerte condenado por los tribunales militares de Cuba, no fué sometido ayer a la aprobación de la reina por no haberse terminado la tramitación del expediente.

Los decretos de los indultos concedidos fueron sometidos a la firma de la reina a las cinco de la tarde por los ministros de Gracia y Justicia y Guerra.

La empresa del teatro de Eslava reunió ayer en el hotel Inglés a los autores que

han estrenado obras en dicho coliseo durante la última temporada, y a algunos periodistas que son amigos particulares del Sr. Noriega, ofreciéndoles un suculento almuerzo.

Reinó en la mesa animación y alegría, no se brindó, pero todos hicieron votos por que el simpático empresario continuara, como hasta ahora, recibiendo del público la recompensa que merecen los esfuerzos que por servirle y complacerle hace el Sr. Noriega.

### Suministro de víveres.

La junta local de prisiones de Madrid contrata en pública subasta por cuatro años el suministro de víveres para los presos, presas y reclusos en el correccional de la prisión celular y cárcel de mujeres en Madrid y sus enfermerías, cuya licitación tendrá lugar en esta corte y en el Palacio de Justicia, en el despacho del señor presidente de la Audiencia, presidente de la expresada junta, el día 14 del próximo Mayo, a las tres de la tarde, con arreglo al pliego de condiciones inserto en la *Gaceta*.

A consecuencia de la lluvia se suspendió la procesión del *Santo Entierro* que debía salir por la tarde.

Sin embargo, como la tarde se presentó algo incierta, en el momento que se despejó un poco el cielo las calles volvían a llenarse de gente esperando el paso de la procesión.

En Alicante ha sido detenido por los agentes de vigilancia un capitán del ejército belga, el cual está expulsado de aquel país. Después de interrogado fué conducido a la cárcel por hacer algunas demostraciones en sentido anarquista.

Parece que el ministerio de Marina está dispuesto a auxiliar la construcción del ferrocarril estratégico de Betanzos a Ferrol, que sacará a aquel importante departamento del aislamiento en que hoy vive y contribuirá a hacer eficiente la defensa militar del litoral gallego, hoy completamente a merced de cualquier ataque, proyecto que con tanto interés patrocinan el señor ministro de la Guerra y el capitán general de Galicia, señor Pando.

El gobernador militar de la Coruña, general Goicoechea, falleció anteaer repentinamente.

### Circo Parish.

Hoy inaugura sus funciones, que de seguro se verán muy concurridas, así que el público se entere de las excelencias de la compañía y de las importantes reformas llevadas a cabo en el local.

Entre las mejores efectuadas, figura el decorado interior, una nueva pista y la supresión de la primera fila de sillas, para que la concurrencia pueda pasar de un lado a otro y buscar cómodamente su asiento.

Entre los artistas figuran notabilidades con especialidad propia, que constituyen por sí solos un cuadro de primer orden, que na se refuerza con nuevos y valiosos elementos, dentro de pocos días.

El abono para los martes, ya completo, sigue haciéndose para los viernes, de pura nig-lit, de los cuales puede aventurarse que disfrutarán de igual favor que los primeros.

La empresa, después de hacer notar las variaciones que presenta este año, invita a los representantes de la prensa a un abundante *lunch*, en el cual hubo un carinoso recuerdo para la memoria de Ducacal y frases de gratitud para los periódicos, por parte de D. Antonio Pérez, representante del circo de Parish.

El candidato oficial para la vacante que en el distrito de Corcubión (Coruña) deja el Sr. Nido, es el conocido orador don Vicente Sanchis amigo del Sr. Romero Robledo.

Mucho nos alegraremos de que nuestro compañero en la prensa obtenga tan merecida representación.

### El suicidio de ayer.

A las cuatro de la tarde se suicidó en las prisiones militares, disparándose con una pistola un tiro en la sien izquierda, el sargento licenciado del regimiento Infantería de Covadonga, José Pintado Cabre, de 21 años.

Se ignoran las causas del suicidio.

Mañana se verificará en la Real Academia de Medicina la recepción de nuestro querido amigo el académico electo doctor D. Modesto Martínez Pacheco, que disertará sobre el siguiente tema: «De las causas de carácter higiénico que influyen sobre la pequeña densidad de la población de España, relativamente a las demás naciones de Europa.»

Le contestará, en nombre de la Academia, el doctor D. Angel Pulido.

Después de quince días de excavaciones entre la nieve en las montañas de Puigcerda, han sido hallados los cadáveres de dos andorranos, que fueron sorprendidos en el mes de Marzo por un alud que se desprendió de la vertiente.

En Santander se arrojó ayer una modista, desde un tercer piso, a la calle, quedando muerta en el acto.

En Reocin (Santander) al querer atravesar anteaer tres obreros del ferrocarril cantabrino el río Sepa, en una barca, con objeto de ir de un pueblo a otro, la fuerza de la corriente rompió la maroma, siendo aquella arrastrada, y ahogándose dos de los obreros. El tercero pudo salvarse atravesando a nado el río.

Un rasgo de piedad y de desprendimiento: «El nuncio de Su Santidad entregó ayer a los pobres que asistieron al Lavatorio en Palacio, bolsitas de cuero conteniendo tres monedas de plata de media peseta.»

Aquí hay error, sin duda. No debieron de ser tres sino treinta las moneditas de plata.

### Un final de procesión.

Al recogerse anoche una procesión en Lerida penetró en el templo, con la cara tapada, revólver en mano y machete a la cintura, un licenciado de carabineros llamado Jaime Alsina Palau (a) Palabre, vecino de Anglesona.

El presbítero D. Francisco Martí, que se hallaba de pie junto al monumento, fué acometido a tiros por el feroz ex carabiniro, quedando con la cabeza y manos destrozadas.

Después el criminal buscó la salida, abriendo camino franco entre la multitud a fuerza de tiros, y logró fugarse, dejando

muerto un individuo y heridos varios.

El gobernador de Lerida ha telegrafado al ministro de la Gobernación la noticia y a varios puntos, interesando la captura del criminal.

Queda expedida desde ayer la vía férrea de Córdoba en el Puente de Alcolea.

De los cinco individuos de que se componía la partida de ladrones que andaba merodeando por Jaén, han sido capturados cuatro, los cuales por hallarse con víveres y confesos del delito de robo en cuadrilla y resistencia a la fuerza armada, han sido entregados a disposición del capitán general.

Otro de los bandidos logró fugarse.

### Sucesos de ayer.

Mamerto López, ordenanza del Banco de España, al descender del piso principal, tropezó en la escalera y se produjo contusión de mucha gravedad.

En muy mal estado fué conducido a la casa de socorro.

En la calle de Don Evaristo se promovió una reyerta entre Marcial Bravo, de 17 años, cabo del regimiento de Baleares, y Manuel Calero Gomez, resultando el primero con una grave herida de navaja en el muslo izquierdo, donde le quedó incrustado un trozo de la cuchilla, que le fué extraída con gran trabajo por los facultativos en la casa de socorro.

## GACETA OFICIAL

DE HOY

**Gracia y Justicia.**—Decreto de indulto de la pena de muerte.

**Guerra.**—Decreto indultando de la pena de muerte al cabo del regimiento de infantería de Guipúzcoa, Joaquín Gironés Arguer.

## EL DIA POLITICO

No da de sí el de ayer nada que valga un comino.

Sin reunirse ninguna comisión parlamentaria, ni haber acudido a su respectivo despacho más ministro que el de Hacienda, nada nuevo ha ocurrido que sea digno de mención.

Por no saberse, ni aún se sabía con certeza si los ministros se reunirán esta tarde en consejo como estaba anunciado.

La que parece que se reunirá de nuevo esta tarde, es la subcomisión de Hacienda, de la general de presupuestos, para seguir ocupándose en los ingresos.

La sesión catrinal a que tan propenso es el Sr. Sagasta, parece que se ha exacerbado hasta el punto de que la noche anterior la pasó con mucha tos y sin poder dormir.

Con tal motivo, varios amigos que le quieren de verdad le han propuesto que saiga una corta temporada, no más que de quince días, a tomar aguas ó cambiar de aires en clima templado para que se reponga y pueda dedicarse con asiduidad a las tareas del parlamento; pero él se resiste a salir funcionando las Cortes.

Los fondos en el Bolsín flojes. A 64'15 el perpetuo interior a fin del corriente.

Decíase ayer que el Banco de España estaba en negociaciones para adquirir una importante cantidad de oro con que aumentar sus reservas en ese metal.

Parece que el Sr. Bétégón se ha negado a aceptar el cargo de gobernador civil de una provincia de Filipinas que el gobierno le ofrecía.

La noticia es de origen ministerial.

Mientras los ministeriales aseguran que el alcalde de Gracia figuraba en las listas de electores y puede presidir la elección, los amigos del Sr. Salmerón decían anoche que en telegramas recibidos de Barcelona por el Sr. Cervera, se afirmaba lo contrario.

El Sr. Sagasta se encontraba ayer muy aliviado de la indisposición que ha padecido.

Hasta los primeros días de la semana próxima no regresarán a Madrid los señores Gamazo y Maura.

Esta tarde a las cinco se verificará consejo de ministros en la Presidencia para terminar el examen del presupuesto de ingresos, en vista de las reducciones introducidas por la comisión.

## FIESTA-ALEGRE

A los aficionados al juego de pelota, que tanto incremento ha tomado entre nosotros de algún tiempo a esta parte, les espera una gran sorpresa dentro de breves días.

Nos referimos a la inauguración que se verificará a principios de Mayo, del frontón que se titulará *Fiesta-Alegre*, emplazado en la calle del marqués de Trujillo, esquina a la de Mendizábal.

Hemos tenido ocasión de visitar las obras y podemos asegurar que en magnificencia, solidez, amplitud y comodidades aventajará *Fiesta-Alegre* (traducción de *Jai Alai*) a todos los frontones conocidos.

Los adornos de la fachada, los antepechos de los palcos y el muro que corona las localidades, son de gusto exquisito, teniendo la plaza cierto aspecto de circo romano, salva sea su configuración.

La cancha, ó sea el piso rectangular en que trabajan los jugadores, tiene la anchura reglamentaria, pues esta dimensión, así como la altura del frontón y el espacio de cada cuadro, está sujeto a medida invariables, pero su largo es de 18 cuadros, distancia desde la cual sólo los herreros del pelotismo podrán devolver pelotas de bola.

Todas las necesidades están previstas en el nuevo edificio. Habitaciones para los pelotaris (a los que, según costumbre, dan las empresas habitación y comida), botiquín, enfermería, café y fonda esnaquios, salón de juego y billares, salón de descanso para los concurrentes a los palcos, etc., etc.

El decorado de los salones está confiado a pintores notables.

Todo está, en fin, hecho con lujo, sin escatimar gastos, pues hasta la piedra para el solado de la cancha se ha traído de canteras especiales de las provincias vascongadas.

La superficie total del edificio es de 2.000 pies; el coste pasará de 110.000 du-

ros, y la concurrencia al espectáculo podrá exceder de 5.500 personas, colocadas con toda comodidad.

Para facilitar el viaje, la empresa de tranvías de Madrid dedicará cuarenta carruajes al transporte del público los días en que se juegue partido, y desde la Puerta del Sol al frontón, costará 20 céntimos de asiento.

Ya se hallan contratados los más afamados jugadores.

Creemos, en fin, que este nuevo frontón ha de ser un bonito negocio para los Sres. D. Vicente Rodríguez y hermano, que son los empresarios, y que bien merecen el premio que corresponde a la decisión con que han emprendido una obra que ha proporcionado trabajo a muchísimos operarios, y que ha de llevar nueva vida y animación comercial al barrio de Argüelles.

El público participará indudablemente del entusiasmo que nos ha proporcionado la visita a este hermoso edificio.

A. C.

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana, Domingo de Resurrección, se pondrá en escena en el teatro Español, por la tarde, el popular drama *Don Alvaro o la fuerza del sino*, que tan buen éxito ha obtenido, tanto por su brillante ejecución, como por el lujo y propiedad con que está presentada.

Para la próxima semana se anuncia definitivamente en este coliseo el estreno de la tragedia *Julio de Welp*, del Sr. Guimerá, el que ha llegado hace unos días a esta corte con objeto de presenciar los ensayos y representación de su obra.

Esta noche se efectuará en el teatro de la Princesa la función inaugural de la corta temporada de primavera, de treinta únicas representaciones.

Esta función, como las demás de esta temporada, promete



SANTO DEL DIA  
Santo Toribio.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—8 1/2.—El zapato y el rey.—Lanceros.  
PRINCESA.—8 1/2.—Por derecho de conquista.—El hijo de mi amigo.  
ZARZUELA.—8 1/2.—El mar tir del Calvario.—La gloriosa resurrección.  
APOLO.—8 1/2.—El arco de Noé.—El zortico.—Pantomima nacional.—Los apariciones.  
ESLAVA.—8 1/2.—Los vecinos del segundo.—La salamandrina (estreno).—Charito.—De Herodes a Pilatos.  
ROMA.—7 1/2.—Caramelo. El chaleco blanco.—Mañana blanca no hiera.—Segundo acto.—Otro monaguillo.

PRICE.—8 1/2.—Compañía ecuestre, gimnástica, cómica y acrobática.  
COLON.—9.—Debut de la compañía ecuestre.  
DAFNE (Mayor, 33).—Nuevo espectáculo fantástico.—Señores cada media hora desde las cuatro.  
SALON ESPRESS.—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 céntos desde tres tarde.  
Saido, camisas inglesas para matrimonio desde 30 pesetas. Toledo, 54.  
Se vende un solar de 20.000 pies en totalidad ó por parcelas. Puente de Vallecas. Darán razón Plaza del Progreso, 14, Fábrica de corsets.

PROPIETARIOS  
al 6 por 100 anual dinero hipotecas Madrid, provincias. Se venden al 6 por 100 libre de dos casas nuevas en Madrid. Razón Plaza Angel, 21, 2.

### PARA LA DENTICION

Entre los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la **Denticina Salu-Marie**. En la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en las boticas. Se remite por correo previo mandato de su importe al doctor Vials, Preciados, 32, Madrid.  
Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos, se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta **Denticina**, queda asombrada ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona a los enfermitos.  
Jamás, jamás da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos.

### TRATAMIENTO DE LA SORDERA

El **Acetate Nambert** es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni incómodo. Tiene por objeto destruir el conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y seca en él; destruye los microorganismos que frecuentemente anida la caja del oído; manteniendo de este modo una perfecta limpieza y obrando una saludable desinfección. Jamás ocasionará este sencillo remedio efecto contraproducente. Se vende al precio de 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Vials, Preciados, 32, Madrid.

**TOS**  
POR FUENTE QUE SEA, SE CURA CON LAS  
**PASTILLAS DEL DR. ANDREU**  
Remedio pronto y seguro. En las boticas

### TRATAMIENTO DEL CANCER

Los médicos prácticos que admiten la unidad orgánica, a virtud de la cual entienden que enferma una parte del cuerpo lo están todas las demás, incluso el espíritu, condenan las exageraciones de muchos cirujanos, verdaderamente médicos federales de estos tiempos, ya que pretenden curar los males de las regiones del cuerpo sin tener en cuenta el estado general. De donde resulta que se reproducen todos los cánceres que se operan. No deben, pues, operarse las afecciones cancerosas; las que deben ser tratadas ventajosamente con la **Medicación Carnell**; remedio interno, modificatriz y reparador.  
Se vende al precio de 20 pesetas en las boticas.—Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Vials, Preciados, 32, Madrid.

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, la mejor y más barata, sin nitrato de plata; no mancha la piel ni ropa. Úsase con la mano ó esponja. Frasco 350 ptes. Madrid M. Macian, Catalillo Gracia, 30 ptales. perfumaria.

FOLLETTIN DE "EL GLOBO" 28

## UN SECRETO DE FAMILIA

POR

HUGO CONWAY

dos dehidamente alrededor de la mesa de una manera hospitalaria, pero sin asomo de insistencia vulgar. M. Carruthers se armó de valor y atravesó a desear su puesto para ir a entretener a miss Clauson.

La idea de lo abandonada que estaba, íbale siendo tan penosa que, viéndola a Horacio muy engolfado hablando con lord Kelston levantóse de su asiento, desilizo por la habitación, cruzó el reclinatorio, y se metió en la sala.

La puerta de la sala, como todas las de Hazlawood funcionaba sin hacer ruido.

Hay gentes en cuyas casas las puertas rechinan, como cuando los paluderos llevan zapatos nuevos.

Las botas de los Talbert no crugían nunca, y sus puertas eran silenciosas como la tumba.

Francisco pudo, pues, detenerse en la alfombra y mirar a miss Clauson, sin que esta sospechara la presencia del joven.

Estaba sentada en un taburete del piano.

Sus manos recorrían las teclas, pero sin ocar.

Miraba distraídamente el techo.

Sus ideas dulces ó tristes la llevaban muy lejos, al país de los ensueños.  
Y M. Carruthers se quedó estudiándola con la más profunda atención.

Sabía que hacía mal, que hubiera debido avisarla su presencia, pero el cuadro que veía era tan sumamente seductor que no podía quitarle ojo.

La joven hallábase muy bien vestida.

La única falta que tenía era que los colores no sentaban para su edad.

Sus brazos y su cuello blanquísimo destacábanse, del raso negro del vestido, que le sentaba con esa perfección hija de sus formas moribundas y correctas.

Los cabellos castaños estaban muy bien peinados, y sin que una alhaja ó una flor hiciera resaltar su natural belleza.

«Tiene algo de extraño, pues, que Carruthers se la quedara mirando en silencio?»

Mientras la contemplaba, vió él creyó ver sus ojos arrasarse de lágrimas.

Era más de lo que el pobre hombre podía soportar.

M. Carruthers, aun afirma que entró en la sala sin la menor intención de precipitar los acontecimientos.

Le creemos bajo palabra, pues debía esperarse a ver de un momento a otro, invadida la sala por nueve caballeros de edad madura, y la ocasión no le era propicia.

Es cierto por lo tanto que procedió bajo la impresión del momento.

No se explica cómo tuvo aquel atrevimiento; pero el caso es, que antes de que Beatriz se volviera, se halló a su lado rodeándole el talle con su brazo—inconvenientes que ofrecen los taburetes de piano por carecer de respaldo—y le confesó con apasionada elocuencia que la amaba...

que la amaba más que a su vida.

El joven Carruthers no tenía nada de la respetuosa cortadía de M. Mordie.

Pero ¿qué efecto le hizo a Beatriz tan brusca declaración?

Dando un ligero grito de terror, quizás de advertión, levantóse precipitadamente y permaneció un instante delante de él, temblando de pies a cabeza.

Después, sin pronunciar una palabra, se alejó y dirigióse hacia la puerta.

### Píldoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división a todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas y altamente reconstituyentes.—Corrigen los desarreglos menstruales, enonan, vivifican, curan los flujos blancos, reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la crisis de la sangre; 4 ptes. en las boticas. Se mandan por correo.—Pedidos al doctor Vials, Preciados, 32, Madrid.

### SOMBREROS

de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señoras y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y alfileres.  
Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7

### NO MAS SANGRIAS NI CONGESTIONES

Se curan y evitan, como toda clase de fiebre eruptiva, viruelas, sarampión, etc., con el Enolaturio Acónito Canchalaguan Digital, frasco 10 reales.

FARMACIA DE GARCERA

Príncipe, 13, Madrid.

### BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El que corre en el comercio suele ir mezclado con sustancias irritantes que son insolubles en el jugo gástrico y queda depositada en el estómago. El que es ofrecido está exento de esos inconvenientes, y es más eficaz que todos los llamados específicos usados en todas las enfermedades del estómago. Caja, 2 rs. Farmacia de To res Muñoz, San Marcos, 11 (esquina a San Bartolomé), y en la de Fontán, Puerta de Moros, 5.

### ESPERANZA Y CARIDAD

#### HISTORIAS CALLEJERAS

#### EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de El Globo 2'50 y 1'50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

*Esperanza y Caridad* es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

*El alma dormida* es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de *La clase media* se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

Francisco, tan pálido como ella, se adelantó cortándole el camino.

La cogió de la mano.

—Beatriz, ¿no tiene usted nada que decirme? Nada?

Respiró ella premiosamente, apretando los labios.

Pero nada contestó.

—Beatriz no quiere usted decirme nada? ¿No puede usted manifestarme que me ama? ¿Contésteme usted!

M. Carruthers no hablaba ligeramente ni en son de broma.

Hablaba como el hombre que se está jugando la vida sobre una carta.

—Contésteme usted, dígame que me quiere—repitió él.

—No puedo—dijo Beatriz con voz velada.—Déjeme usted pasar.

—Sin decir palabra, soltó él la mano de la joven.

Le abrió la puerta, y la cerró cuando ella hubo pasado.

Entonces, con la mirada sombría, permaneció inmóvil en medio de la habitación, preguntándose si soñaba ó si realmente, desde que entró en la sala, había expuesto y perdido su único recurso.

Si Francisco Carruthers hubiera seguido a Beatriz hasta su cuarto, hubiérale visto echarse en su cama, y llorar amargamente.

Hubiera visto acercarse la enlutada mistress Miller y besarla con idolatría, tratando de consolarla.

Hubiera notado en las facciones marcadas de la criada una expresión de ferocidad que contrastaba muy mucho con la tierna solicitud que acababa de mostrar hacia su ama.

Pero M. Carruthers no veía nada de eso, y aunque la hubiera visto, se hubiese quedado como antes.

CAPITULO XIII

La esperanza, siempre la esperanza!

Después de la marcha de Beatriz, Francisco permaneció algún tiempo inmóvil. Su situación no le parecía muy clara.

VENTAS A PLAZO  
LUNA 11 11 LUNA  
LA CONFIANZA  
GRAN ALMACEN DE MUEBLES  
PURGANTE  
El mejor purgante es aquel que tiene por objeto entonar el estómago é intestinos, sacudiendo la pereza de la labor digestiva. El que reune tan gran ventaja es el **Purgante Meniere**. Remedio para 30 dosis, es decir, un mes de tratamiento, 4 pesetas. Pídanse en las boticas y droguerías. Lo remite contra mandato de su importe al doctor Vials, Preciados, 32, Madrid.  
La mayor parte de los purgantes obran como las sangrias, según frase de un célebre doctor. Hacen las aguas purgantes minerales el efecto de una escoba que barre los intestinos, inflamándolos. Por eso aquel remedio que tiene por único objeto sacudir la pereza de la labor intestinal, entonando la fibra muscular del tubo digestivo, es siempre preferible. Una píldora del **Purgante Meniere**, tomada después de la cena, asegura una deposición al día siguiente por la mañana.

**PURGANTE**  
El mejor purgante es aquel que tiene por objeto entonar el estómago é intestinos, sacudiendo la pereza de la labor digestiva. El que reune tan gran ventaja es el **Purgante Meniere**. Remedio para 30 dosis, es decir, un mes de tratamiento, 4 pesetas. Pídanse en las boticas y droguerías. Lo remite contra mandato de su importe al doctor Vials, Preciados, 32, Madrid.  
La mayor parte de los purgantes obran como las sangrias, según frase de un célebre doctor. Hacen las aguas purgantes minerales el efecto de una escoba que barre los intestinos, inflamándolos. Por eso aquel remedio que tiene por único objeto sacudir la pereza de la labor intestinal, entonando la fibra muscular del tubo digestivo, es siempre preferible. Una píldora del **Purgante Meniere**, tomada después de la cena, asegura una deposición al día siguiente por la mañana.

**REGALOS**  
a los señores suscriptores de "El Globo".  
Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo, a todos los suscriptores, por cada trimestre de suscripción que paguen en esta Administración ó remitan directamente su importe.  
OBRAS DE DON GINES ALBEROLA  
Guillermo Tell, un tomo.  
El Templo de Flora, un tomo.  
A Orillas del Rhin, un tomo.  
Calidoscopio Literario, un tomo.  
Arambilet.—Agnes; un tomo.  
Jorge Sand.—El marqués de Villemor; un tomo con un bonito cromó en la cubierta.  
Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset. Octubre a Diciembre, 3 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.  
Por cada tomo que deseen aparte de el de regalo, abonarán una peseta.  
NOTA. Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.  
El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA  
Mes de Abril a 1892  
Línea de las Antillas New-York y Veracruz.  
Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
El 10, de Cádiz, vapor  
**ALFONSO XII**  
para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.  
El 20, de Santander, vapor  
**ALFONSO XIII**  
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
El 30, de Cádiz, vapor  
**BUENOS AIRES**  
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpan y Tampico.  
Línea de Filipinas.  
El 29, de Barcelona, vapor  
**ISLA DE MINDANAO**  
para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.  
Línea de Marruecos.  
El 18, de Barcelona, el vapor  
**RABAT**  
para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.  
Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados, vapor  
**TANGER**  
Para más informes, en Madrid. Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.  
**CASTELAR**  
Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.  
Cuatro tomos 12 pesetas.  
De venta en la Administración de El Globo